

“La posibilidad de potenciar el MOP junto al MTT es muy virtuosa”: las primeras definiciones del biministro De Grange

Casi sin avisos, el titular del Ministerio de Transportes ahora también tiene bajo su cargo la cartera de Obras Públicas. Su primer día como uno de los tres biministros del gobierno de Kast incluyó una reunión con su antecesor, Martín Arrau, y las primeras decisiones logísticas para enfrentar su nuevo rol.

Carlos Montes

Para el nuevo biministro -Transportes y Obras Públicas- Louis de Grange, la labor de liderar dos ministerios comenzó durante la jornada de este miércoles con una reunión con el hasta hace poco titular del MOP, Martín Arrau, para hacer una suerte de traspaso, definir lineamientos de trabajo y otros puntos claves.

“Hay varios temas que nos ha mandatado el Presidente, como licitaciones asociadas básicamente al crecimiento económico, al desarrollo, a temas de seguridad, a la conectividad en regiones, en zonas extremas. Y yo creo que las sinergias que se van a producir entre ambos ministerios, con profesionales, con equipos técnicos altamente capacitados, va a ser una garantía de avanzar de manera muy eficiente al respecto”, explica De Grange a La Tercera.

Esas sinergias que aspira encontrar De Grange comenzaron a concretarse en el Salón Montt Varas de La Moneda el martes, cuando el Presidente José Antonio Kast materializó su primer cambio de gabinete luego de 69 días de gestión. Y ahí, el ministro de Transportes, que permaneció en el gobierno, terminó adjudicándose un protagonismo inesperado al asumir como biministro, sumando a sus responsabilidades la titularidad de Obras Públicas luego de la salida de Arrau para recalar en Seguridad.

Por sus naturalezas, desde casi siempre los ministerios de Transportes y Obras Públicas han trabajado muy de cerca. De hecho, esta no es la primera vez que hay un biministro para las carteras. Por ejemplo, en el gobierno de Ricardo Lagos ejercieron como tal Carlos Cruz y Javier Etcheberry.

Al respecto, De Grange señala que históricamente hay un trabajo “demasiado coordinado” entre ambas reparticiones y la comunicación es bastante fluida. “Por lo tanto, esa conversación la hemos tenido desde siempre. El lineamiento común se mantiene”.

En lo inmediato, el biministro debe resolver cómo organiza a sus equipos, así como también si mantendrá o modificará al que había instalado Arrau en Obras Públicas, considerando, eso sí, que el ahora titular de Seguridad se llevó a su núcleo de asesores con los que viene desde el Nuble a su

nuevo despacho.

El propio De Grange sostiene que “los equipos que hay instalados en ambos ministerios son de larga trayectoria, con mucha experiencia, mucho conocimiento disciplinario, especialización. Por lo tanto, yo creo que con las energías, con el entusiasmo, con el trabajo en equipo entre los ministerios y con el gobierno, están dadas las condiciones para avanzar y enfrentar este tremendo desafío que tenemos como país”.

Entendidos en el gobierno señalan que a la hora de tomar la decisión de pasarle el MOP a De Grange se consideró la buena evaluación interna que tiene el subsecretario de Obras Públicas, Nicolás Balmaceda, quien debería asumir mayor protagonismo, cosa de que el biministro pueda “descansar” en él.

Las dependencias del MTT (calle Agustinas) y del MOP (calle Morandé) están relativamente cerca, a unos 500 metros de distancia entre ellas. Al menos en eso De

Grange no tendrá una gran complicación y, por ahora, en su entorno no se atreven a despejar si mantendrá uno de sus dos despachos ministeriales como principal.

De Grange tiene experiencia en materia de Obras Públicas. En calidad de ingeniero civil industrial y doctor en Planificación de Sistemas de Transporte, fue presidente del directorio de Metro de Santiago (2018-2022). En esta etapa, lideró la mayor etapa de reconstrucción y modernización de la red estatal tras el estallido social de 2019, supervisando la expansión de nuevas líneas y proyectos de transporte subterráneo.

Además, fue decano de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Diego Portales (UDP) y participó en diversos estudios e investigación de planificación de transporte urbano y evaluación económica para la expansión de trenes y redes de Metro.

Sobre el futuro inmediato, De Grange explica que con Arrau “hemos tenido una muy buena relación desde hace varios me-

ses. Cuando él era ministro del MOP trabajamos en forma bastante coordinada, y ahora, por supuesto que desde un sector distinto, vamos a seguir coordinados. Hay muchos muchos desafíos, que son proyectos a nivel regional, inversiones muy relevantes en diferentes áreas, y por lo tanto, la posibilidad que hay de potenciar (el MOP), junto con Transportes y Telecomunicaciones, yo creo que es muy virtuosa y estamos con altísimas expectativas para mejorarles la calidad de vida a los chilenos”.

La mirada experta

Ariel López, ingeniero en Transporte y Tránsito de la Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM) y magister en Urbanismo de la Universidad de Chile, señala que hay una relación natural entre Obras Públicas y Transportes. “Por ese lado la conjunción es positiva si fuera a nivel integradora entre ambos ministerios. Pero cuando es solo a nivel de ministro no funciona, porque en la práctica se tiene un ministro a media jornada en cada ministerio, esto ralentiza y debilita a ambos ministerios, puede ser muy perjudicial para ambos ministerios tener un medio ministro”, advierte.

“El Ministerio de Transportes tiene poco presupuesto y pocas facultades, es un ministerio regulador del transporte que no puede construir nada. Por el otro lado, Obras Públicas puede construir, concesionar y tiene mucho presupuesto. Por ese lado, la integración de ambos ministerios pudiera funcionar bien, cuando es integral, pero a nivel solo de ministro eso no funciona bien”, añade López.

En tanto, Ricardo Hurtubia, académico del Departamento de Ingeniería de Transporte de la UC e investigador principal del Centro de Desarrollo Urbano Sustentable (Cedeus), al igual que López, advierte un posible problema: “El Ministerio de Obras Públicas es gigantesco, tiene un presupuesto gigantesco, y absorbe mucho. En cambio, el Ministerio de Transportes es un ministerio que no construye cosas, sino que más bien regula, ordena, planifica, y tiene mucho menos presupuesto, aunque también es muy demandante. Sospecho que si los ponen juntos, el de Obras Públicas se come todo, absorbe todo”.



► Louis de Grange debe resolver en lo inmediato cómo organiza a sus equipos.